

ASESINATOS DE LÍDERES SOCIALES EN COLOMBIA

Marco Alejandro Carreño Vega
Johan Steven García Burgos
Juan Sebastián Gómez Calderón
Catalina Mateus Ariza

Universidad Santo Tomas
Facultad de Contaduría Pública

Resumen

El ambiente de zozobra que experimentan nuestros líderes sociales día a día es el resultado de las constantes amenazas y asesinatos perpetrados por los grandes grupos al margen de la ley. Distintas son las situaciones por las cuales son amenazados y asesinados; pero esta no es la única preocupación que conllevan los líderes sociales actualmente. Además de las preocupaciones de los líderes sociales se suma una más, la impunidad. Es así que irónicamente desde que se firmó la paz en el año 2016 se han incrementado exponencialmente los asesinatos de los líderes sociales y proporcionalmente la impunidad en los casos conexos a sus muertes. La actuación de los agentes del Estado ha sido muy poco eficaz y extremadamente inoportuna aún con las implementaciones de decretos para salvaguardarlos y los aumentos en la fuerza pública en las zonas rurales además de la creación de la Comisión del Plan de Acción para Defensores de Derechos Humanos (PAO). Siguen en aumento los asesinatos de los líderes sociales al igual que la negligencia del Estado Colombiano. Los retos por superar se resumen en una simple frase “Basta de discursos; empecemos a actuar”.

Palabras clave

Líderes sociales; Colombia; Estado; Asesinatos.

Abstract

The uneasy atmosphere that our social leaders experience day by day is the result of the constant threats and murders perpetrated by large groups outside the law. Different are the situations for which they are threatened and killed, but this is not the only concern that social leaders currently carry. In addition to the concerns of social leaders, there is one more, impunity. Thus, ironically, since the peace was signed in 2016, the murders of social leaders have increased exponentially, and proportionally, impunity in cases related to their deaths. The actions of State agents have been very ineffective and extremely inappropriate, even with the implementation of decrees to safeguard them and increases in the public force in rural areas, in addition to the creation of the Action Plan Commission for Human Rights Defenders. (PAO). The murders of social leaders continue to increase, as does the neglect

of the Colombian State. The challenges to overcome are summarized in a simple phrase “Enough of speeches; let's start acting”

Key words

Social leaders; Colombia; State; Murders

Introducción

En Colombia el conflicto armado ha dejado y sigue proporcionando más víctimas producto de sus prácticas y de la búsqueda de una monopolización de los territorios. Lamentablemente, la muerte de líderes sociales es una de las tantas consecuencias que ha sellado cada uno de los territorios por la presencia de esos grupos armados al margen de la ley que sólo ven a las víctimas como un medio para lograr su finalidad que es el control territorial. Dado lo anterior en el presente escrito se va a argumentar a través de fuentes testimoniales y escritas por qué nada justifica la muerte de los líderes sociales en Colombia con el fin de lograr un mayor rechazo de esta práctica y mejor cuidado de esta población vulnerable. Para lograr este propósito planteado, en un primer lugar se presentará el tema del conflicto armado y los líderes sociales en Colombia; posteriormente se hará alusión a la situación actual de los líderes sociales; para seguir luego con la respuesta del Estado colombiano frente a la situación de estos líderes; y finalmente se establecerán algunos retos para mitigar la muerte de los líderes sociales en el país.

El conflicto armado y los líderes sociales en Colombia

El ambiente hostil que se presenta en los pobladores de las zonas rurales del Cauca, por la existencia de grupos armados, principalmente, las disidencias de las FARC,EP; las personas que se autodenominan “Columna móvil Carlos Patiño”; y el ELN, se genera por los enfrentamientos para apropiarse de las veredas que terminan siendo estratégicas, para así facilitar actividades al margen de la ley, como lo sería la minería ilegal y el narcotráfico. Por lo tanto, los líderes sociales no son bienvenidos en esas zonas de conflicto, teniendo en cuenta incluso que a quienes más se victimizan son los de restitución de tierras y a los que consideran cada hectárea del territorio como sagrado, tal como sucede con lo son los Indígenas quienes

tienen que luchar contra el asedio de cada grupo que busca su territorio por la minería debido a que esas regiones son ricas en recursos que no habían sido antes explotadas.

El departamento del Cauca, es una de las regiones en Colombia donde ha sido más susceptible el tema de la amenaza y asesinato de los líderes sociales. Una de estas zonas es la de «El Bordo», una vía importante en el transporte de narcóticos; razón por la cual Carlos Patiño se apoderó de esta zona norte, asesinando a todo aquel que se convirtiera en un obstáculo para él y su disidencia, tal como aconteció con el líder social Álvaro Narváez Daza, quien visitaba fincas donde se cultivaba coca en «El Vado», para que, en lugar de lograr cultivos ilegales, se hiciera una siembra de limones. Al final, aquel líder campesino logró su cometido atrayendo el interés de personajes nacionales y departamentales para que la compra de limones se hiciera en esa vereda. (Revista Semana, 2020)

Dado lo anterior los campesinos accedieron a la sustitución de cultivo, tomando esta gran oportunidad que les brindaba Álvaro, hasta tal punto, que él mismo regó su finca con este producto, por lo que El frente «José María Becerra» del ELN en noviembre de 2017 lo proclamó como objetivo militar por lo que tuvieron que huir. Tres meses después, regresó, pero con un carácter más fuerte, hablando sin miedo por lo cual fue elegido presidente de la junta de acción comunal, pero a esto se le añadía otro problema, la llegada de una disidencia de las FARC,EP, que con afán de acabar con el ELN, la primera obligó a los campesinos a «apoyar la causa» aportando alimento a los hombres de ese grupo, a lo que Álvaro se negó rotundamente y debido a la firmeza de su palabra, fue asesinado junto a su esposa, hijo y nieta a ráfagas de fusil sin posibilidades de defenderse. (Revista Semana, 2020)

Casos como el de Álvaro, viven muchos otros líderes sociales quienes al no presentar algún interés adyacente a los de los grupos armados al margen de la ley, no cuentan con alguna garantía para salvaguardar su vida, ni a la de su familia, sufriendo así las amenazas constantes, de manera que la incertidumbre de vivir cada día es un enigma.

La situación actual de los líderes sociales en Colombia

La vida de los defensores de la paz, de los héroes de los pueblos, se ve cada vez más vulnerable ante la maldad del hombre y su deseo por querer dominarlo todo. No hay día en

el que la prensa no publique sobre el asesinato o las amenazas a los líderes sociales de los pueblos de las comunidades más marginadas del país por sencillamente querer defender los derechos de las personas que honradamente viven de sus tierras y de las pocas oportunidades que estos lugares les pueden ofrecer a cada uno de sus habitantes, para que los grupos al margen de la ley, quieran destruirlo todo y, más aún, busquen callar a estas personas que únicamente velan por la justicia y el bienestar de los más vulnerables. También estos líderes, son expuestos a muertes violentas y despiadadas; son amenazados hasta en sus sitios de trabajo: son masacrados junto a sus familias; incluso son torturados. Todos esos daños que han recibido los líderes sociales surgen de una manera adversa cuando lo único que quieren son garantías para el resto de los campesinos, para la gente humilde, e incluso, para tener una participación política digna como la de cualquier colombiano.

Frente a la realidad narrada, Michel Fost, un relator francés de los derechos humanos, expresó para BBC News

Colombia sigue siendo el país con el mayor número de personas defensoras de los derechos humanos asesinadas en América Latina, y las amenazas en su contra se han disparado, en un contexto de altos índices de impunidad, pese a avances en esta materia. (BBC. News, 2020)

Lo anterior fue manifestado de esa manera como argumentación de que efectivamente los líderes sociales entre más defienden a sus pueblos, más son asesinados brutalmente a manos de mentes criminales. Es irónico pensar que esto se argumenta al ver que se han incrementado los crímenes y amenazas tras la firma del proceso de paz en 2016. El gobierno colombiano ha planteado diferentes métodos para la defensa de los líderes, sobretudo de los pueblos, pero al parecer no son lo suficientemente eficaces puesto que cada vez más dichos crímenes quedan impunes y no paran de incrementarse.

La respuesta del Estado colombiano frente a la situación de los líderes sociales.

71 líderes sociales han sido asesinados hasta el mes de abril del presente año en Colombia, y ¿Dónde está el Estado? ¿Por qué sigue permitiendo esta situación? En 2018 se creó la Comisión del Plan de Acción para Defensores de Derechos Humanos (PAO), para la

protección y prevención oportuna de los líderes sociales, la cual tiene estrategias como la articulación y reingeniería institucional; comunicaciones y capacitación; y la formulación de política pública. (El tiempo, 2018). En ese mismo año también se plantearon algunas medidas como: La recompensa a quienes den información de los autores materiales e intelectuales de los homicidios, ampliar el programa de medidas colectivas de seguridad, la ejecución de las unidades básicas de protección, una estrategia de intervención, el fortalecimiento del instrumento de reacción rápida, líneas para las denuncias y un aumento en la unidad nacional de protección. (El tiempo, 2018).

Además los decretos, estrategias, medidas, fortalecimientos o ampliaciones no son lo suficientemente efectivas puesto que se sigue incrementando el número de muertes. Está claro que los líderes sociales están cansados y muchos sienten pánico y la mejor solución del Estado es que tengan un policía al lado o un chaleco antibalas. No, esto no es lo más eficaz, dado que deben darles el respeto que merecen y la debida seguridad y confianza para realizar su labor, aquella que es la más valiente y admirable como enfrentarse a los que tienen el poder.

La mayoría de los casos se presentan en zonas donde existe una falta de presencia estatal como Cauca, Antioquia y Valle del cauca (El tiempo, 2020), allí se sitúan varios grupos delincuenciales lo que hace más difícil el control y la garantía de seguridad para los líderes, sin embargo esto no justifica en absoluto las muertes. Esta problemática debería ser una razón mayor por la cual se debe buscar alternativas y mitigar la situación, dejar de subestimar la iniciativa que tienen estas personas de construir el cambio en nuestro país, de ser leal a la justicia y querer hacer de Colombia un país mejor.

Retos para mitigar la muerte de los líderes sociales en Colombia

La protección de los líderes sociales no se reduce simplemente a una camioneta blindada, un par de escoltas y un chaleco antibalas. Se requiere mucho más que estos elementos. Se necesita mucha más voluntad por parte del Estado pero, se requiere aún más voluntad por parte de la sociedad o, mejor dicho, de los beneficiados de las luchas que sobrellevan día a día nuestros líderes sociales con esos agentes que cohíben a la sociedad

colombiana. Es fundamental tomar unas medidas más eficaces que no sólo lleven a la protección de los líderes sino que además, disminuyan la hostilidad en cada territorio. Todo esto señala la necesidad de establecer unos retos para la consecución del cuidado tanto de líderes sociales como del resto de la población, también vulnerable. Algunos de estos retos se presentan a continuación.

Activismo por el bien común.

Los colombianos, sin excepción alguna, deben fijar, seguir y actuar en pro del bien común. Este bien común debe ser la total protección de los derechos humanos. El propósito debe ser una Colombia unificada para tomar partido en contra de las amenazas a la soberanía y paz de los colombianos. Sí, esto quiere decir que seremos casi cincuenta millones de colombianos unidos y luchando codo a codo en contra de esos personajes que solo buscan el bien individual.

Para lograr este reto debemos en primer momento informarnos e interesarnos en la problemática que sufren las comunidades más desfavorecidas y, si es posible, ser agentes de cambio en comunidad, así como lograr la integración y la paz. También, se debe generar conciencia en las cúpulas de los más altos cargos del Estado manifestando sin ningún tipo de violencia el rechazo a la negligencia e impunidad por parte de los dirigentes del País. Aunque este propósito parezca utópico, es posible cumplirlo mediante estrategias que tengan como base sólida la práctica de los valores humanos y, el trabajo constante en función de no solo proteger a los líderes sociales sino a toda y cada una de las personas de nuestro territorio.

Educación ambiental.

La educación siempre va a ser un factor determinante en el desarrollo social y económico de un país. En este caso se debería implementar una cátedra en todas las instituciones educativas del país que le diera cabida a la importancia de las políticas medioambientales y uso de las mismas en pro del cuidado del medio ambiente. Es importante que las nuevas generaciones se concienticen realmente en la importancia de cuidar los ecosistemas de tal manera que promulguen total rechazo a las entidades gubernamentales y

extranjeras que quieren sacar provecho de los recursos naturales de nuestro país para el beneficio de unos pocos.

No es un secreto que la protección a los recursos naturales por encima de los intereses económicos es la mayor causa de asesinatos en contra de los líderes ambientales, personas que velan para que los recursos pertenecientes al pueblo no sean extraídos o invadidos por personas con un diminuto sentido del cuidado. Tal es el caso de Alejandro Llinás, activista constante y benefactor de la flora y fauna de Santa Marta, asesinado el viernes 24 de Abril del presente año. Frente a esto es necesario menos y más acción en pro de la tierra y sus defensores. (El Espectador, 2020)

A modo de conclusión

Si bien es cierto que en la actualidad el Estado colombiano hace esfuerzos para la consecución de una paz estable y duradera para todo el país, sus acciones necesitan ser más acertadas y eficaces debido a que el incremento de los asesinatos de líderes sociales es la muestra fehaciente de que aún falta demasiado para rescatar la gobernabilidad que se encuentra en manos de los actores armados ilegales, lo que ocasiona que los habitantes de las zonas más vulnerables por el conflicto legitimen a los mismos y, por ende, deban someterse a sus leyes y órdenes con el fin de salvaguardar lo poco que les queda de su vida puesto que una situación que lleve a que una persona pierda su libertad, pone en jaque su integridad y, a su vez, la dignidad humana.

Frente a lo anterior, urge entonces que el Estado colombiano haga una mayor presencia en las zonas más afectadas por los grupos armados al margen de la ley, lo cual no se puede reducir a la presencia de la fuerza pública, sino de otros agentes como los de la procuraduría, la contraloría, la fiscalía, defensores del pueblo y demás, que evidencien el interés del Gobierno nacional por recuperar la confianza para con el Estado. Igualmente, aunque no solucione todo el conflicto en los territorios tanto la búsqueda del bien común como una buena educación ambiental, pueden ser dos grandes estrategias para contrarrestar los daños sufridos a causa de la violencia.

Bibliografía

- BBC. News. (4 de marzo de 2020). <https://www.bbc.com/>. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51745651>
- El Espectador. (24 de abril de 2020). <https://www.elespectador.com/>. Obtenido de <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/magdalena/el-lider-ambientalista-alejandro-llinas-fue-asesinado-en-zona-rural-de-santa-marta-articulo-916427>
- El tiempo. (16 de noviembre de 2018). <https://www.eltiempo.com/>. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/gobierno-lanzo-plan-de-accion-oportuna-para-proteger-lideres-sociales-293538>
- El tiempo. (11 de julio de 2018). <https://www.eltiempo.com/>. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/medidas-del-gobierno-para-frenar-el-asesinato-de-lideres-sociales-242018>
- El tiempo. (16 de mayo de 2020). <https://www.eltiempo.com/>. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/el-mapa-de-los-lideres-sociales-asesinados-en-colombia-184408>
- Revista Semana. (9 de mayo de 2020). <https://www.semana.com/>. Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/lideres-sociales-el-drama-del-liderazgo-en-medio-de-la-violencia/670165>